

Queridos padres:

Mañana quiza ya esté
muerto y lo por eso que antes de
partir les escribo estas breves líneas,
con el apoyo que las circunstancias
exigen. Quisiera por última vez
explicarles que solo a ustedes debo
todo lo que fui, que gracias a
vuestras enseñanzas pude vivir
una existencia plena y verdade-
ra. Fueron 26 años bien vividos,
bueno el año de ustedes y el otro
año. Viví plenamente y por eso no
me duelen partir al fin y al cabo
más por lo que es justo. Quisiera
quedaros felices por todo lo que
me enseñaron, no tengan pena

porque a Dios ya me lo
recompensará y sé que
el está conmigo.

Con el amor de siempre

Tito-

Esta es la transcripción de la carta que el profesor Humberto Lizardi Flores envió a sus padres, la noche que fue comunicado de su fusilamiento en el amanecer del día siguiente, 10 de octubre de 1973.

La carta fue entregada a su amigo Haroldo Quinteros, quien la memorizó y destruyó antes de salir en libertad.

La carta dice lo siguiente:

Queridos padres:

Mañana quizás ya esté muerto y es por eso que antes de partir les escribo estas breves líneas, con el apuro que las circunstancias exigen. Quisiera por última vez expresarles que sólo a ustedes debo todo lo que fui, que gracias a vuestras enseñanzas pude vivir una existencia plena y verdadera. Fueron 26 años bien vividos, conocí el amor de ustedes y el otro amor. Viví plenamente y por eso no me duele partir, al fin y al cabo, muero por lo que es justo. Gracias queridos padres por todo lo que me disteis. No tengan pena porque a Dios ya me he encomendado y sé que está conmigo.

Con el amor de siempre,

TITO.